

Los hallazgos monetarios procedentes de la necrópolis romana de los Llanos del Pretorio y su simbología en el ritual funerario

ALICIA ARÉVALO GONZÁLEZ Y ELENA MORENO PULIDO
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

La intervención arqueológica acometida en la necrópolis romana de los Llanos del Pretorio (Córdoba) ha permitido recuperar un total de once monedas en diferentes estructuras vinculadas a esta área cementerial.

Se trata de ejemplares hispánicos y romanos, concretamente un semis perforado de *Cunbaria*, fechado en el siglo I a.C., un as de Augusto de *Colonia Patricia*, datado entre 19/18 - 2 a.C., un as de Augusto de *Carthago Nova* del 27 a.C.- 14 d.C., un as y un cuadrante de Claudio de Roma emitidos entre el 41-54 d.C. y seis bronce julio-claudios muy desgastados que impiden una precisa catalogación. La horquilla cronológica aportada por las monedas confirma la datación propuesta para el uso de esta necrópolis hasta época claudia.

Solamente una de las monedas se encontró en el interior de un enterramiento, pues el resto se halló en niveles de colmatación de diferentes recintos o en fosas de época posterior a la necrópolis. Puesto que se han excavado 67 tumbas, parece que la costumbre de depositar monedas en el ceremonial de enterramiento fue seguida por muy pocos de los aquí sepultados.

Es por ello que resulta significativo el semis perforado de *Cunbaria* depositado en la base interior de una urna cineraria (tumba 7) del recinto funerario H, donde se recogieron restos óseos de un individuo infantil. Estamos claramente ante una deposición monetaria intencionada en uno de los actos solemnes del ritual funerario, pues se dispuso con anterioridad a las cenizas del difunto y además fue el único objeto de acompañamiento del incinerado. Al mismo tiempo, al estar el ejemplar perforado probablemente se habría utilizado como colgante protector del difunto.

Por último, el hecho de que se trate de una amonedación foránea parece indicar que muy probablemente fue escogida para expresar la identidad y la *origo* del fallecido. Es más, esta elección refleja que la moneda participó en la culminación de un ciclo, idea asidua en la idiosincrasia romana. Una participación en búsqueda de protección que acontece tanto en el mundo funerario como en otros aspectos destacados de la vida.



Moneda de Carthago Nova



Moneda de Cunbaria